

Madre de la Trinidad (p. 537), o en la forma hermosa en que trata la relación diferenciada de Santa María a cada una de las tres divinas Personas.

A pesar del esfuerzo que hace el Autor por acercar los problemas teológicos al lector, en algunas ocasiones, muy pocas, uno agradecería una precisión mayor. Así sucede, p.e., en el apartado que titula «kénose du Père?», en el que el lector desearía una cita concreta de los autores que se critica (pp. 432-433). «Yo no entiendo, escribe, lo que desarrollan de manera sutil y no sin belleza, grandes teólogos entre los que se encuentran Balthasar y Rahner, que ven en la primera procesión, a imagen de una generación humana en la que la madre pierde lo que da al mundo, una kénosis del Padre, es decir, una pérdida, una hemorragia, es decir, una especie de entrega que le vaciaría de sí mismo». Uno desearía alguna referencia bibliográfica, para asegurarse de este tema consultando las palabras textuales de estos autores, sobre todo, de Balthasar y Rahner, en los que es posible que no se encuentre una concepción de la «kénosis del Padre» tan simple como la que se expone aquí.

Dios es Amor y fuente de todo Amor. En este libro, René Laurentin ha intentado mostrar lo que la Revelación y la Teología dicen de su íntimo misterio, y cómo esto nos afecta directamente. Y hay que decir que, dentro de los límites de lo humano, lo ha conseguido en gran medida.

Lucas F. Mateo-Seco

Michel LEPLAY, *Le protestantisme et Marie*, Labor et Fides, Genève 2000, 114 pp., 12,5 x 17, ISBN 2-8309-0997-6.

Se trata de un escrito de divulgación de la perspectiva protestante sobre María.

Su autor es pastor de la Iglesia Reformada, y miembro del Grupo Ecuménico des Dombes. Resume puntualmente las posiciones católica y protestante en torno a la mariología. En su opinión, la Iglesia católica ha aceptado una amplificación dogmática relativa a María Virgen, con una traducción pastoral y devocional, que podría calificarse de maximalista. Es verdad que el Conc. Vaticano II ha sido sensible a esta cuestión. Por reacción, el protestantismo históricamente ha silenciado indebidamente a María, cayendo en el olvido el contenido evangélico de su figura. Habría, pues, que recentrar la doctrina y la práctica pastoral de ambas confesiones cristianas.

El contenido se articula en 5 capítulos. El primero repasa la manera en que los Reformadores hablaron de María, con mayor alcance que el que posteriormente le ha concedido la teología protestante. En un segundo momento, el autor visita las páginas evangélicas relativas a la Madre del Señor. En tercer lugar, examina lo que denomina las «exageraciones mariológicas» católicas, y se detiene especialmente en las cuestiones controvertidas entre católicos y protestantes: la cooperación salvífica de María; la virginidad; los dos dogmas de la Inmaculada Concepción y de la Asunción; y finalmente la invocación a María.

El libro es interesante como resumen breve de la idea mariológica protestante; marca las diferencias, e insinúa el trasfondo general del problema, esto es, la afirmación protestante del «Deus solus» que impide cualquier consideración sobre la cooperación activa del hombre a la salvación. Ahora bien, como señalaba ya hace años M. Schmaus, este presupuesto no es bíblico; es una tesis de «teología natural» que no podrá resolverse desde las páginas bíblicas, es decir, desde la «sola Scriptura», pues

pertenece a una opción previa del espíritu humano.

José R. Villar

Abelardo LOBATO CASADO, O.P. (Coord.), *Actas del IV Congreso Internacional de la S.I.T.A.*, Colección Mayor, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 4 vols., Córdoba 1999, 15,5 x 23,5, ISBN 84-7959-291-5.

Durante los días 24 a 27 de septiembre de 1997 tuvo lugar en Barcelona el cuarto congreso internacional de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino. El tema a desarrollar se centró en «El problema del hombre y el misterio de Jesucristo». Dos años después salieron publicadas las actas de esta reunión científica en cuatro gruesos volúmenes donde se recogen las casi doscientas intervenciones (ponencias y comunicaciones) de los congresistas.

El tema del congreso invitaba a una honda reflexión teológica y filosófica: en efecto, a la luz del «misterio de Jesucristo» se comprende con mayor hondura y radicalidad el «misterio del hombre». De esta manera esos días constituyeron fundamentalmente una reflexión acerca del hombre desde una «antropología integral», es decir abierta a las diversas perspectivas de la complejidad humana: ciencias experimentales, método fenomenológico, instancia metafísica, y —en última instancia— dimensión teológica. Esta antropología integral, en palabras de Abelardo Lobato, se encuentra inspirada en la enseñanza de Santo Tomás de Aquino y más inmediatamente en el magisterio eclesial de la *Gaudium et spes*, según el cual «en realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (n. 22), como de manera

explícita comenta el papa Juan Pablo II en el Mensaje a los congresistas.

Dentro de esta amplio marco antropológico los trabajos presentados al congreso presentan una gran variedad de enfoques y perspectivas (históricas y sistemáticas) casi siempre inspiradas en el pensamiento de Santo Tomás o en autores cristianos de nuestro siglo. Sería casi imposible intentar agrupar sistemáticamente un conjunto tan heterogéneo de trabajos. Me limitaré por tanto a mencionar sólo a algunos de los autores de las ponencias (que se encuentran editadas en el primer volumen) y pueden servir como muestra de los temas fundamentales abordados durante las intervenciones de este Congreso Internacional: Inos Biffi («Cristologia possibilità e modello dell'antropologia in Tommaso d'Aquino»); Leo Elders («La cristología de la *Suma contra gentiles*»); Yves Floucat («Le verbe mental selon Saint Thomas d'Aquin»); Abelardo Lobato («Jesucristo y el proyecto hombre»); Battista Mondin («La cristología di S. Tommaso in vista del terzo millennio»); Vittorio Possenti («Sguardi sulla fine dei tempi e sulle cose ultime»); Alberto Caturelli («El hombre religioso ante el tercer milenio»); Horst Seidl («La concepción del hombre en Santo Tomás de Aquino ante las cuestiones bioéticas de nuestros días»); Lluís Clavell («Experiencia metafísica y encuentro con Cristo»); Eudaldo Forment («Teología del sufrimiento y cristología»), etc.

La variedad y riqueza de las contribuciones aportadas en este Congreso hacen de esta extensa obra (de más de dos mil doscientas páginas) un material de consulta importante para los estudios cristológicos y antropológicos desde la perspectiva tomista.

José Angel García Cuadrado